

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts. Fuera: trimestre 5 Extranjero y Ultramar: id. . . 9

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción y administración ó imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados precios convencionales

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

Toda la correspondencia al Director.

Año II

Viernes 6 de Mayo de 1898

Núm. 316

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Abierta toda la noche

REUS.-Arrabal de Sta. Ana, 80.

Junto a la plaza de Cataluña.-REUS

La jornada de ayer

Cuando los defensores de la Patria se encuentran frente al enemigo; cuando la ansiedad nacional es intensísima; cuando todas las miradas convergen hacia los puntos donde nuestro pueblo, heroicamente representado por la fuerza armada, mantiene el honor de España...

No creemos que se haya dado caso igual en Europa; que se trate de debilitar la acción del Gobierno, que representa al país frente al enemigo, es empeño tan insensato y condenable, que ni aun en la ceguera que las pasiones políticas producen, puede encontrar disculpa.

Exigir responsabilidades! ¿Quién las va a exigir? Los que, como el señor Romero Robledo, han vivido siempre ó casi siempre en el Poder ó en la petición del Poder? ¿Los que, como

el señor Salmerón firman decretos declarando piratas á marineros españoles? ¿Los carlistas, que han proporcionado á España repetidas guerras civiles, en las cuales se han gastado á torrentes la sangre y el dinero? ¿Pedir responsabilidades los que han producido en España perturbaciones sin cuento, días tristes, hecatombes cuyas consecuencias pagamos ahora! ¿Qué triste, qué lúgubre cinismo! Sí, es verdad; España podía tener una gran Marina, podía tener fortificadas sus costas; pero España ha necesitado restañar sus heridas, las heridas que le produjeron la insurrección de la manigua, el cantonalismo de Levante y los carlistas del Norte.

No; no merece ningún género de alabanza el resultado de la sesión de ayer, aunque, en verdad, los ataques pasaron por encima de los liberales para herir á los conservadores; pero como no nos mueve el interés egoísta, hemos de declarar que el espectáculo de una Cámara que se entregó al discurso y á la crítica violenta cuando la nación lucha contra un enemigo, es un espectáculo bochornoso.

Gacetillas parlamentarias

Prescindamos de los ataques en que, republicanos como Salmerón é independientes como Canalejas, dirigen al Gobierno, acusándole de imprevisor en la defensa de Filipinas, y demostrando, por A + B, que la batalla de Lérida no se debió perder.

Precisamente ha sido achaque constante del partido conservador en los largos períodos de su mando no ser conservador, no respetar jamás la obra del partido liberal.

De suerte que nada es tan injusto como englobar en una misma responsabilidad á los ministros de uno y otro partido, y más injusto aun exigir á los ministros actuales responsabilidades que ni ellos ni el partido liberal han contribuido nunca.

De los dos aspectos, nacional y político, que ofreció el debate de anteayer, el nacional, que vamos reseñando, y del cual queremos prescindir, fué, por desdicha, el menos interesante.

Si esta afirmación necesitaba prueba, la tendría en el hecho de que el orador de más importancia, y que produjo mayor efecto en la Cámara, el señor Canalejas, fué también el más parco en ataques de este género.

Los cañonazos del señor Salmerón ha sido, como siempre, muy retumbantes; pero los proyectiles han caído en el hemisferio ó han rebotado contra el ruidoso orador que los disparaba.

Además, la palabra del señor Salmerón, co-

mo la del señor Canalejas y la de otros muchos oradores de oposición, parecía ayer por completo de autoridad para exigir responsabilidad alguna por lo que en justicia se debe denominar la obra común.

Responsabilidad efectiva han contraído los monárquicos dinásticos que han ejercido el Gobierno; responsabilidad efectiva han contraído los carlistas que siempre han entorpecido la acción de los Gobiernos y han consumido ríos de sangre y de dinero; y mayor responsabilidad que nadie han contraído los republicanos que han ejercido el gobierno y se han rebelado contra él, siendo por turno facciosos y ministros.

Así lo puso de relieve con sugestiva elocuencia que provocó una tempestad de aplausos, el señor presidente del Consejo, aplausos que evanotaron de apagar los diputados republicanos.

Es, por lo tanto, una discusión muerta y sin interés alguno la que tenga por base exigir responsabilidades que á todos alcanzan. El señor Canalejas anduvo poco en ese camino, se apartó en seguida de él y tomó otra dirección más interesante, por lo mismo que no era nacional, sino política, y más aun que política, personal; que, por desgracia de nuestra raza, la multitud pone en olvido los intereses generales, y hasta las cuestiones de vida ó muerte para la nación, en cuanto se trata de que fije su actitud del momento, la última, la actual, «último retrato», como se dice, de las artistas aplaudidas, un orador de las excepcionales facultades del señor Canalejas.

oil, pero callarse aún lo era más y por lo demás si se callaba qué resultado obtendría? Mejor hubiera sido no hacerla.

—La escusa que me ha dado, contestó lentamente, es de una naturaleza tan delicada, que apenas me creo autorizado á revelársela; á vos, su mejor, su único amigo.

—Clara le miró con ojos sorprendidos; Mirmont continuó: —Esta escusa no es de tal naturaleza que pueda disminuir la estima que me inspira la señorita Frogé; lamento mucho el haber venido tan tarde... Vos señora, que ejercéis tanto imperio sobre la señorita Camila...

Clara tuvo intención de preguntarle si se burlaba de ella, pero por miedo de interrumpirle se abstuvo.

—Deberías, querida señora, hacerle comprender que su verdadero deber, la verdadera prudencia le obligan á renunciar á una afección que no puede conducir á nada como no sea á causarle á ella y á los demás, largas y terribles penas.

—Pero qué ocurre? preguntó la señora Brécart, dominada por una especie de terror; comprendía que Mirmont no le hubiera hablado con este tono si la circunstancia no hubiera tenido importancia para ella.

—La señorita Frogé me ha dado como escusa por su negativa una razón ante la cual no puedo menos que inclinarme; pero que ella podía descartar, no tengo de ello ninguna duda; le he asegurado que si ella quería volver atrás de su decisión yo por mi parte olvidaría por completo su confidencia, y que los sentimientos que me inspira no sufrirían ninguna modificación.

—Pero caballero, decidme lo que es exclamó Clara, estremadamente sorprendida y temerosa.

—En una palabra, querida señora, la señorita Frogé ama á un hombre casado y quiere ser fiel á este amor.

—Camila! exclamó Clara levantándose, esto es imposible! No, no, esto no puede ser... caballero; ella no os puede haber dicho semejante cosa!

gloria, á la fortuna y al bienestar; pero la felicidad la había logrado? Sin duda. Y el corazón de la joven se llenó de una profunda alegría, al pensar en la tarde de la ante-vispera, tan bella y tan luminosa, en la cual, había ido al Bosque con su esposo, curado y alegre, más cariñosa y más afectuosa que antes. Sin embargo una secreta tristeza nublaban este agradable recuerdo. Clara tenía la vaga impresión de haber sufrido desde su llegada á París; nuevas penas habían nacido en este adorable piso, dispuesto con tanto cariño. La imagen de Camila después de haber flotado confusamente, durante un momento, se detuvo de pronto entre la señora Brécart y su obra.

Camila no era buena. Esta idea que la joven había rechazado cien veces con éxito volvía sin cesar y actualmente Clara no podía desvanecerla como otras veces, con el recuerdo de las buenas obras de su amiga. Camila había desempeñado en su casa el papel del genio malo; con ella habían entrado en este amable nido, en el cual la felicidad debía haber cubierto á los esposos con sus alas, las palabras acerbas y los reproches injustos de su esposo, con Camila se presentó el deber, gruñón, displicente, hostil, allí en donde no había penetrado más que la serenidad amada, el esfuerzo que no cuesta nada, puesto que es dictado por el amor, y la alegría de hacer bien para complacer á la persona amada... Era un mal el amor, el deber y era preciso desprenderse de los bienes terrenales, hasta el punto de entrar en la casa con semblante resignado, en lugar de sonreír por estar contenta de sí misma?

Clara sonrió dulcemente.—No, pensó, Camila no logrará vencerme de que debo odiar la vida para gozar después de la inefable alegría de perdonarla! No es su moral estrecha y lúgubre la verdadera; estas maneras escépticas no son de nuestros tiempos y puesto que yo soy una fiel y buena esposa para mi marido, una buena madre para mi hijo, un alma dulce y compasiva respecto á todas las personas que me rodean, me parece que me podré morir en paz, sin temer un juicio severo!





# EL LIBERAL DE REUS

Diario político, y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN.-PÓTICOS)

PREIOS DE SUSCRICIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50, Fuera, trimestre, 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES.

# EN ESTA IMPRENTA

es confeccionan toda clase de trabajos concernientes al arte de imprimir, desde los mas sencillos á los más lujosos, con extraordinaria rapidez y economía.

## ANUNCIOS MORTUORIOS

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

## Esquelas de defunción

Se imprimen rápidamente á todas horas, tanto de dia como de noche.